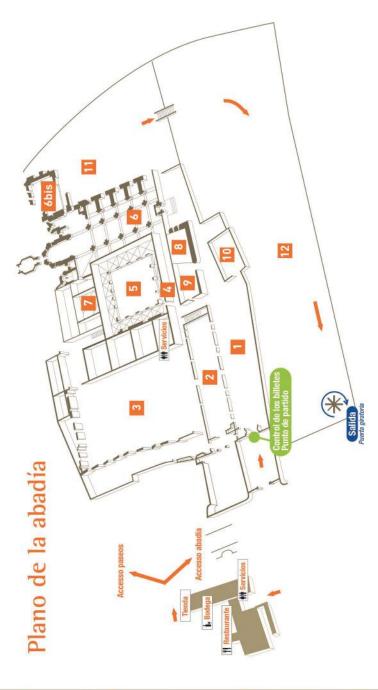


Abbaye de FONTFROIDE

Guía de la visita







1093

Fundación de la Abadía

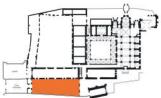
1145

Integración a la orden cisterciense llega San Bernardo de Claraval a Languedoc

1208

El asesinato de Pierre de Castelnau monje de Fontfroide y del papa provoca el camienzo de la cruzada contra los cátaros.





1 Patio de honor

En un contexto de cuestionamiento del monacato cristiano, aparecen diferentes órdenes monásticas entre los siglos XI y XII ya que los religiosos quieren recobrar el espíritu de la regla de San Benedicto (siglo VI). Con este fin, durante el siglo XII la orden cisterciense se extiende desde la abadía Cister (Borgoña, 1098), básicamente gracias a San Bernardo de Claraval (†1153). En cuanto a Fontfroide, fundada en 1093, se unió a esta orden en 1145.

La comunidad de Fontfroide crece rápidamente. Gracias a numerosas donaciones señoriales y a pesar de una recesión a comienzos del siglo XIII, la propiedad se extiende hasta alcanzar las 30.000 ha entre Béziers y España. Este periodo venturoso dura hasta mediados del siglo XIV. La peste negra, que llega a Narbona en febrero de 1348, acabará con casi toda la comunidad.

Desde el siglo XV hasta la Revolución Francesa, Fontfroide vive bajo el régimen de encomienda (1476). Este complejo sistema confía la gestión financiera, sin funciones litúrgicas, a «abades» comendatarios, nombrados por el papa, y posteriormente, tras el concordato de Boloña (1516), por el rey de Francia. Sobre todo, el sistema de encomienda atribuye a su titular el beneficio de las rentas de la abadía, y este a menudo solo entrega lo mínimo a la Comunidad. Por consiguiente, esta se empobrece y se reduce su número de miembros. En 1594 solo quedan siete monjes que perciben más o menos la mitad de los ingresos de la abadía ("mesa" o renta conventual). La otra mitad va a parar a los abades comendatarios ("mesa" o renta abacial).

Así, tres familias acaparan una parte de los edificios y los remodelan: la familia de los Narbonne-Lara de 1476 a 1531; la familia italiana de los Frégose entre 1548 y 1646; la familia de los La Rochefoucauld entre 1667 y 1717.

El patio de honor se crea entre el siglo XVI y el XVII. En la primera planta, dos tercios de un antiguo dormitorio común son reemplazados por viviendas abaciales (ventanas con parteluces de estilo renacentista).

El porche y la arcada con tres aberturas «clásicas» se dispusieron en el siglo XVIII. Es probable que los Frégose hicieran construir unos Jardines a la italiana detrás del muro oeste (siglo XVI/XVII).

1348

La peste negra reduce la comunidad a una veintena de monjes

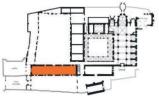
1476

Fontfroide es dada en «encomienda», la comunidad es dirigida in situ por un abad comendatario nombrado por el papa y luego por el rey

1791

Abandono de la Abadía durante la Revolución Francesa





2 Refectorio de los legos

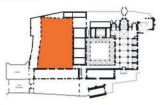
Las abadías cistercienses albergan monjes y legos. Según la regla de San Benedicto, los monjes no deben salir del recinto del monasterio y por tanto no pueden ir a trabajar a las fincas agrícolas donde se produce todo lo que es necesario para la vida autárquica del monasterio (ganadería, agricultura, viticultura...).

Para realizar las tareas agrícolas en estas granjas, la orden sistematiza el uso de los legos. Estos últimos, de origen campesino y analfabeto, tienen obligaciones litúrgicas reducidas: un oficio religioso solo, los domingos y los días de fiestas religiosas (frente a las siete u ocho horas diarias de plegarias y oraciones de los monjes).

En su apogeo, este refectorio construido a finales del siglo XII puede recibir a 200, tal vez 250 legos. En la Edad Media, el refectorio es mucho más sombrío. Las tres grandes aberturas son posteriores al siglo XV. Originalmente, entramos aquí a través de la puerta de atrás al lado de la chimenea. Esta chimenea de estilo renacentista procede del castillo de los duques de Montmorency en Pézenas, destruido en el siglo XVII. A comienzos del siglo XX, Gustave Fayet la añade con un fin puramente decorativo: este refectorio nunca fue calentado; de hecho, en la Edad Media, las únicas partes calentadas de un monasterio eran la forja, las cocinas, la tahona, el scriptorium y la enfermería, pero no los refectorios ni los dormitorios.

Las rejas de hierro forjado decoradas con motivos de pámpanos también fueron instaladas por Gustave Fayet a comienzos del siglo XX.





Patio de trabajo (O patio Luis XIV)

Fundar un monasterio aislado del mundo requiere la cercanía inmediata de madera, piedra y sobre todo agua. Fontfroide es un ejemplo tipo de estas abadías construidas al fondo de pequeños valles: estos tres elementos esenciales están presentes desde los orígenes.

En la Edad Media, este patio alberga talleres: la forja, la carpintería y la tahona centradas alrededor del pozo, auténtica cisterna donde corre un agua muy fría, que da origen al topónimo «Fontfroide» (fons frigida), en castellano "Fuentefría". La piedra utilizada desde el principio para construir la abadía es básicamente gres. Aunque resistente, es sin embargo sensible a las variaciones climáticas y térmicas. La variedad de colores se debe a la exposición al sol a través del tiempo.

El patio adquiere su actual aspecto rectangular y de estilo «clásico» a finales del siglo XVIII, cuando solo quedan ya unos pocos monjes y ningún lego.

•

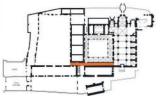
1843

Obras de restauración bajo la dirección de Viollet le Duc y primera clasificación como monumento histórico por Prosper Mérimée

9 1

Los cistercienses de la Inmaculada Concepción establecieron en la pobreza más absoluta, una nueva comunidad en Fontfroide



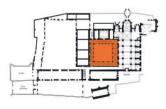


4 Callejón de los legos

Viniendo desde el patio de trabajo, encuentra a su derecha la entrada del refectorio de los legos. La puerta que está enfrente es la de las cocinas, transformadas en salón en el siglo XVIII, al igual que el refectorio de los monjes. Las cocinas sirven de pasaplatos entre los dos refectorios.

El pasillo que bordea la despensa, llamado «callejón de los legos», marca la frontera entre los edificios conventuales y los de los legos. Dicho pasillo permite a los legos acceder a la despensa y a la iglesia sin molestar al oficio salmodiado por los monjes, que se encuentran en la parte opuesta de la nave. Muy pocas abadías cistercienses han conservado su callejón. Esta, con bóveda de medio cañón, jes única!





5 Claustro

El claustro es el corazón de la vida espiritual (al sur, la iglesia) y material (al norte: cocinas, refectorio de los monjes y scriptorium). No solo sirve de galería de servicio sino también de pasillo y de lugar de meditación y lectura.

En la galería sur, dos pilas de piedra sirven para la ceremonia del mandatum, el lavado de pies practicado cada sábado por los cistercienses.

Un primer claustro románico, cubierto por una estructura de madera, se reforma y se sobrealza en el siglo XIII siguiendo las técnicas góticas (bóvedas ojivales). En el centro de los tímpanos, grandes oculi (ojos en latín) inundan de luz el claustro y las pequeñas columnas de mármol sustituyen a las columnas de gres.

Esta pérdida de la austeridad original es consecuencia de la extraordinaria expansión de Fontfroide que durará hasta mediados del siglo XIV y que permitirá a la abadía dar un papa a la cristiandad.

La tiara expuesta en la galería oeste del claustro nos recuerda que Jacques Fournier, abad de Fontfroide de 1311 a 1317, se convierte en el tercer papa de Aviñón de 1334 a 1342, con el nombre de Benedicto XII (inició allí la construcción del famoso palacio pontificio).

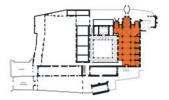
•

1901

Exilio a España de la comunidad de Fontfroide, abandono de la abadía

Gustave y Madeleine Fayet compran la abadia de Fontfroide. Sus descendientes siguen manteniendo este lugar y transmitiendo su historia

6 Iglesia abacial

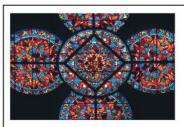




Los monjes van a diario a la iglesia para las oraciones fijadas por la regla de San Benedicto y siguiendo la división romana del día: vigilias (entre las 2 y las 3 de la mañana), laudes (al alba), prima, tercia, sexta, nona (primera, tercera, sexta y novena hora del día), vísperas (al crepúsculo) y completas (antes de la puesta de sol). Se celebra una misa conventual entre la tercia y la sexta los domingos y días festivos.

¡De todas las iglesias cistercienses construidas en la segunda mitad del siglo XII, la abadía de Fontfroide es una de las más altas! (20 metros de altura – 53 metros de longitud).

Con su bóveda de cañón apuntado constituye un notable ejemplo de arquitectura cisterciense, de estilo sobrio y depurado (transición del románico y del gótico). En el siglo XIV, se añaden cinco capillas así como una tribuna destinada a los religiosos ancianos o enfermos. La escalera, que está presente desde el origen del edificio, permite a los monjes bajar directamente de su dormitorio para las plegarias nocturnas.



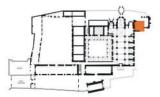
Las vidrieras de la iglesia

Lejos del ideal de austeridad y desprendimiento cisterciense, que solo tolera los cristales de grisalla, las actuales vidrieras nos permiten imaginar lo que es la vida artística de Fontfroide a comienzos del siglo XX.

Tras la adquisición de la abadía, Gustave Fayet decide rellenar las aberturas entonces descubiertas con vidrieras muy coloridas. Confía la tarea de realizarlas a Richard Burgsthal, uno de sus muchos amigos artistas, por aquel entonces pintor y músico de paso en Fontfroide desde 1908 y que concluye sus obras tras la muerte de Gustave Fayet ocurrida en 1925. Instalan en Bièvres la vidriería conocida como «verrerie des sablons» donde se crea el conjunto de las vidrieras de la iglesia a partir de 1913. El estilo de estas vidrieras y sus deslumbrantes colores, recuerdan a los de los ballets rusos que triunfan en París en ese comienzo del siglo XX. Asimismo, el gran rosetón de la fachada oeste simboliza la creación del mundo, donde Dios Padre aparece en majestad, rodeado de signos zodiacales.

Una serie de cinco vidrieras en el lateral norte presenta cierta originalidad por su tema y por la unidad de los colores. No representan escenas de la vida de San Bernardo, figura modelo de los cistercienses sino algunas escenas de la vida de San Francisco de Asís, el fundador de los Frailes Menores, en un juego sutil de tonalidades verdes.





6bis Capilla de los muertos o San Bernardo

Esta capilla se construye en el siglo XIII a petición de Olivier de Termes, uno de los benefactores más fieles de la abadía. En su testamento, lega la mayoría de sus bienes a la abadía tras su muerte.

Además de las vidrieras contemporáneas realizadas por Kim En Joong, la Capilla de San Bernardo alberga otras piezas artísticas de calidad que se añaden después de la adquisición por la familia Fayet (yacentes, estatuas...), entre ellas la cruz de piedra o calvario, ilustrada por ambas caras, pro un lado el Cristo y por el otro una Virgen con diadema.





7 Sala capitular o Sala del capitulo

Todas las mañanas, la comunidad monástica se reúne aquí para cantar "prima". (la primera hora del dia). Sentados alrededor del padre abad, los monjes escuchan luego la lectura del martirologio (evocación de los santos que van a rememorar los siguientes días) antes de la lectura de un capítulo de la regla de San Benedicto o "capitula". Esta última lectura da el nombre de "capítulo" a la asamblea y al lugar donde se celebra.

También se establecen en ese momento el trabajo cotidiano y el reparto de tareas y generalmente se habla de todo lo referente a la vida de la abadía. La celebración del capítulo concluye con la confesión pública de faltas cometidas contra la regla o "mea culpa" y con el correspondiente castigo, casi siempre leve, pronunciado por el padre Abad.

En la sala capitular encontramos los mismos cruceros que en el transepto o el coro de la iglesia.

En el centro, nueve arcos románicos y de crucería son sostenidos por cuatro columnas de mármol con capiteles ornados con dos filas de hojas planas, representación del "citel", el junco de agua de los estanques de Borgoña que dio su nombre a Cîteaux (en castellano, Císter).





8 Dormitorio de los legos, Gran escalera

En origen el dormitorio es tres veces más largo. Los legos duermen en pequeñas camas de madera con un jergón, dos mantas, completamente

vestidos y separados por pequeños tabiques de madera.

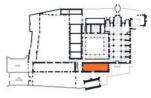
El fondo de esta amplia sala con bóveda de gres rosa, sin ningún arco fajón en toda su extensión, sirve de granero en su parte meridional. Los legos suben los sacos de grano demasiado frágiles para la humedad de la despensa lo que queda del dormitorio de los legos tras las transformaciones en el siglo XVIII.

La gran escalera majestuosa data del siglo XVIII.

Las vidrieras del dormitorio de los legos

Las cuatro aberturas rectangulares adornadas con curiosas vidrieras, voluntad de Gustave Fayet, aportan un poco de claridad. Son visibles desde el exterior a través de las estrechas aspilleras. Estas vidrieras son composiciones realizadas como puzles con fragmentos de antiguas vidrieras, que en su mayoría provienen de iglesias del noreste de Francia bombardeadas durante la primera guerra mundial, principalmente de la basílica de Saint Rémi de Reims.





9 Despensa y Puerta Románica

La Puerta Románica es la única entrada a la abadía en la Edad Media. A pesar del modesto aspecto de esta puerta, es un muy buen ejemplo de arquitectura románica por su sencillez ruda y pura.

Esta puerta da directamente a la despensa, una sala baja, abovedada y de amplias proporciones, con paredes gruesas para conservar la frescura de la comida.





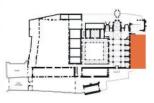
10 Capilla de los extranjeros

Separada del conjunto de edificios, es la única que queda de los comienzos precistercienses de Fontfroide. Es probablemente la primera iglesia de la abadía antes de servir, a partir del siglo XII, de capilla para los visitantes y peregrinos que no pueden acceder a la iglesia abacial.

La capilla de los extranjeros ahora alberga en el piso de arriba, la sala Gustave Fayet donde se exponen obras del salvador de Fontfroide. Puede

descubrir este museo durante visitas "privilegios".



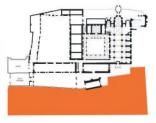


11 Rosaleda

En el corazón del recinto monástico, los jardines ricos en fragancias se presentan en terrazas plantadas con rosales, arbustos, matas y flores de garriga. Al pie de la iglesia abacial, la nueva rosaleda rehabilitada en 1990 tras un grave incendio, cuenta con más de 2.500 rosales de 14 variedades diferentes entre las cuales está la Rosa de los Cistercienses y desde el 2013 una nueva variedad creada especialmente para la Abadía: la Rosa de Fontfroide.

Un poco más arriba, el cercado de Saint Fiacre constituye un jardín de los olores que reúne rosas inglesas antiguas y plantas aromáticas de la garriga: madreselva, tomillo, lavanda, romero, retama, citronella...





12 Los Jardines en terraza

Situados en la colina frente a los edificios de la abadía, los jardines en terrazas fueron creados a finales del siglo XVI por Constance Fregose, madre de un abad comendatario de Fontfroide. Los jardines fueron organizados en varios cercados y terrazas cerradas sucesivas, recuperando una organización trazada por los monjes a lo largo de los siglos.

En el siglo XX los jardines fueron rediseñados por la familia Fayet quien continuó su desarrollo a través de campañas de plantación, la creación de una red de estanque y fuentes (entre ellos el impresionante Estanque de Neptuno) y la instalación de estatuas y jarrones de mármol. Estos jardines están clasificados como "Jardins Remarquables" (Jardines notables) y "Refuge LPO" (Refugio de la Liga de protección de las aves).



Información práctica:

Duración media de la visita: de 1h a 1h30

- · No se admiten perros durante la visita (perreras)
- Se exige vestir correctamente
- · Se exige discreción y respeto en el interior
- Se prohíbe fumar
- Se prohíbe tocar los elementos arquitectónicos o decorativos, son frágiles
- Los menores son responsabilidad de los adultos acompañantes

Queridos amigos del Patrimonio,
Su visita a la Abadía de Fontfroide, lugar totalmente privado,
contribuye a la conservación y la valorización
de un paraje emblemático de la Región.
El personal de recepción, que pueden identificar gracias
a su tarjeta acreditativa, está a su disposición
para cualquier pregunta o ayuda.

Descubra también

La bodega de Fontfroide:

Cata con venta de vinos de Fontfroide

El restaurante «La Table de Fontfroide» y el snack:

de febrero a diciembre todos los días para almorzar y por la noche de martes a sábado, del 1 de julio al 31 de agosto.

¿Aficionado del Patrimonio? ¡Puede unirse a «les Amis de Fontfroide»! Contacto: amis@fontfroide.com













Abbaye de Fontfroide RD 613 - 11100 Narbona

www.fontfroide.com

Tfno.: 04 68 45 11 08 - Fax 04 68 45 18 31





